

Dom*i*ngo

SUPLEMENTO SEMANAL DE *Ultima Hora*

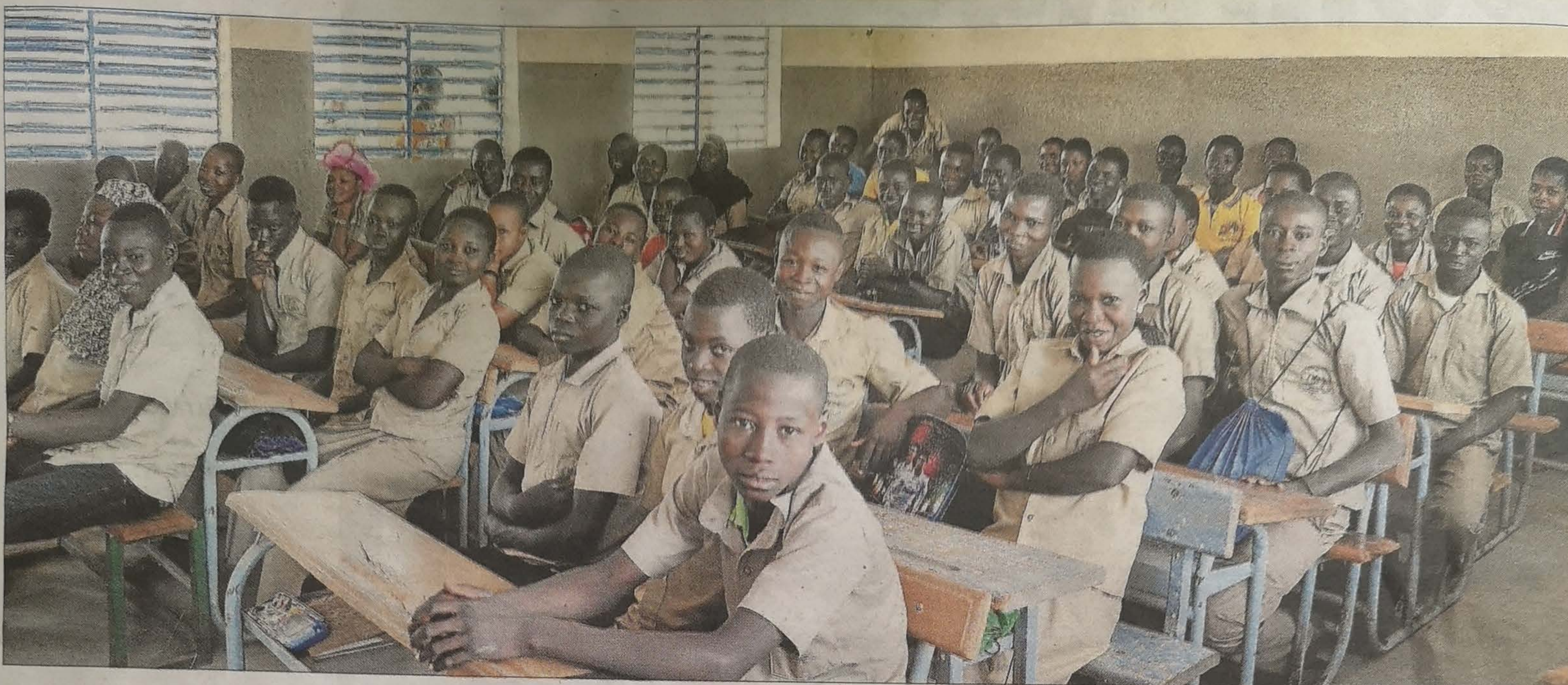
19-7-2020



Foto: José Rodríguez Recio

No dejar a nadie atrás

Las entidades de cooperación de las Islas levantan la voz ante las secuelas económicas causadas por el coronavirus ● Páginas 2 y 3



Ayudas en el aire

Balears celebra 20 años de políticas públicas de cooperación con la vista puesta en las secuelas económicas de la COVID-19, que podrían poner en peligro de nuevo a todo el colectivo de ONGS para el desarrollo



POR
Urko Urbieta

La crisis económica de 2008 dejó tocado y hundido el tejido asociativo de las ONG de las Islas dedicadas al desarrollo en el tercer mundo. Durante años el panorama ha sido desolador ante la falta de partidas presupuestarias para cooperación internacional: muchas entidades se vieron abocadas a despedir a gran parte de su capital humano; innumerables proyectos en marcha quedaron en tierra de nadie; algunas ONGD se vieron obligadas a echar el cierre, mientras que otras, más afortunadas, se unificaron para poder seguir trabajando. Y ahora que comenzaban a recuperar músculo, se topan de frente con la pandemia de la CO-

VID-19 y unas consecuencias económicas imprevisibles que llenan de inquietud e incertidumbre a las ONGD de nuestra Comunitat.

«Todos los *inputs* son negativos, por eso tememos que la crisis golpee una vez más a las entidades sociales que trabajan en el campo de la cooperación internacional -lamenta Jean François Cuennet, presidente de la CONGDIB, la federación de entidades privadas sin ánimo de lucro de desarrollo de Balears-. Las convocatorias para 2020 están presupuestadas y aprobadas. Pero qué pasará en 2021 si se reducen las ayudas y nuestras acciones dirigidas a captar fondos, como conciertos o mercadillos, no se pueden realizar», se pregunta Cuennet, al tiempo que pide al Govern y a la sociedad balear que tengan una visión conjunta del problema y no dejen a nadie atrás. «Necesitamos un plan de choque contra la crisis que incluya a todo el mundo. No queremos encontrarnos con un escenario como el de 2008, con



Ada Siquier: Es la coordinadora de la Asociación Pa i Mel en Sa Pobla. Lleva doce años poniendo en marcha proyectos de acceso al agua y construcción de centros educativos en la comarca de Tenado (Burkina Faso). Teme que las consecuencias de la pandemia del coronavirus afecten a las partidas anuales destinadas a cooperación.

BALEARS DESTINA EL 0,11% A DESARROLLO, LEJOS AÚN DE LA META DEL 0,7%

proyectos inacabados y personas de todas partes del mundo que contaban con nosotros, en el olvido». Además, recuerda que Balears destina hoy en día el 0,11% de su presupuesto a cooperación, lejos de la soñada meta del 0,7%. «No es el momento de rebajar la cifra», advierte el presidente de la CONGDIB.

EN EL AIRE

Ada Siquier, coordinadora de la asociación *poblera* Pa i Mel, intenta no ser pesimista, pero presupone a dónde se dirigirán los recortes cuando lleguen, viendo cómo se han disparado en los últimos meses

las peticiones de auxilio de familias locales en su propia entidad. «Cuando la miseria llama a tu puerta, te olvidas de la del tercer mundo», lamenta la cooperante. Tras un viaje catártico por Burkina Faso, en 2008 inicio una fructífera relación con diferentes municipios de la comarca de Tenado para construir una red de pozos en toda la zona, para luego apostar por construir seis escuelas y dos institutos, siempre con el apoyo de las autoridades locales. «Nuestra metodología de trabajo pasa por la formación de personas locales que tengan capacidad de liderar el proyecto e incluir a toda la comunidad. Nuestro trabajo termina ahí, ellos continúan con el proyecto», recuerda Siquier, por lo que se siente tranquila con los proyectos realizados, aunque admite preocupación por las próximas convocatorias de cooperación: «Si no salen, nuestro programa de acceso al agua quedará en el tintero», lamenta.

Joan Fortuny, responsable técnico

FOTOS J. Fortuny / A. Siquier / J. Rodríguez / P. Pellicer

Cooperación

Incertidumbre en el sector por el coronavirus



Joan Fortuny: Estudió Derecho y luego cursó un máster en Estudios para el desarrollo. En 1999 empezó a trabajar en la Dirección general de Cooperació para irse en 2004 durante ocho meses a Chefchaouen (Marruecos). Ahora, como responsable técnico de la DG, viaja varias veces al año a inspeccionar los proyectos en el extranjero.



Joan Rodríguez: Todo un veterano cooperante mallorquín. Profesor de Economía de FP, fue uno de los fundadores de la ONG Ensenyants Solidaris, con los que lleva viajando 24 años a Guatemala para ayudar en la formación de los educadores de este país andino, la defensa del territorio y las mujeres indígenas.

co de la Dirección general de Cooperació, sabe lo que supone la paralización total de las líneas de ayuda, como ya sucedió en 2011: «Tuve que explicar cara a cara a un montón de personas de una aldea de Guatemala que no había dinero para construir la red de agua potable que se les había prometido», recuerda con pesar. «Cuando se paralizan proyectos se pierde la confianza de la gente y los equipos de trabajo se desgajan. Significa volver a empezar de nuevo. Es un paso atrás». Fortuny,

que cursó en Barcelona un máster de Estudios sobre desarrollo cuando no era una elección nada habitual, fue cooperante durante ocho meses en la localidad marroquí de Chefchaouen con la Fundación Ipa-de, por lo que también conoce de primer mano el trabajo de campo. «Trabajar como cooperante es una experiencia enriquecedora, pero también muy dura. Te encuentras cara a cara con los problemas de la gente. Vives allí, pero no eres de allí, y cuando vuelves a casa, tampoco la

«No queremos que las ayudas a la cooperación se vean afectadas»

Fina Santiago (Palma, 1961) es licenciada en Psicología y siempre ha trabajado en el ámbito de los servicios sociales, primero como trabajadora social, luego a través de la política. Fue directora del Instituto Balear de Asuntos Sociales (IBAS) en la legislatura 1999-2003 y esta es su tercera etapa no consecutiva al frente de la Conselleria d'Afers Socials, quizá una de las carteras más difíciles, sobre todo en tiempos de crisis como la que nos afecta.

Este 2020 la conselleria que usted lidera ha destinado 6,1 millones de euros a proyectos de cooperación internacional, ¿es suficiente esta cifra?

—La solidaridad para con la gente que cruza fronteras de forma precaria para ganarse la vida o busca un país demócrata que le ampare y en el que vivir nunca es suficiente. Pero en cinco años hemos pasado de destinar casi tres millones a esta cifra. Hemos elevado las ayudas a la cooperación un 125 por ciento.

¿La crisis que se nos viene encima volverá a afectar a las partidas para la cooperación internacional? Tradicionalmente son las primeras en sufrir los recortes

presupuestarios

—Tenemos claro que 2021 va a ser un año difícil presupuestariamente. No queremos adelantarnos, habrá que esperar a ver cómo afectan las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 a la previsión de crecimiento económico de las Islas. Lo que puedo decirle es que nuestra intención es que las ayudas a la cooperación no se vean afectadas; quizá no consigamos que las partidas para el próximo año aumenten, como era nuestra voluntad inicial, pero al menos que se mantengan sin recortes.

VOX alega que este tipo de líneas de ayuda lo único que hacen es atraer inmigrantes al país, por eso abogan por destinar 0 euros a la cooperación ¿qué les diría?

—Que están equivocados. La gente no deja atrás su país y su familia por capricho, emigra por necesidad. Si contribuimos a que los países más frágiles se desarrollen de la mejor manera, por ejemplo dotándoles de acceso al agua mediante pozos, favoreciendo la creación de escuelas y garantizando la sostenibilidad alimentaria, repercute en millones de personas y reducimos el flujo migratorio.



sientes como tu hogar. Por eso, mucha gente termina dejándolo. Y compatibilizarlo con tener una familia es casi imposible. Imagine ese trabajo cuando hay una crisis y las ayudas desaparecen», argumenta Fortuny.

Joan Rodríguez, profesor de Economía en el colegio San José Obreiro, es todo un veterano de la cooperación. Lleva 24 años trabajando con Ensenyants Solidaris, y pasa sus vacaciones formando a docentes en Guatemala. Su casa, por ejemplo, se ha convertido en la delegación guatemalteca en Mallorca y su hija ma-

La Entrevista

FINA SANTIAGO
Conselleria d'Afers Socials



yor ha hecho ya sus pinitos como cooperante. Por eso, este año se le está haciendo más cuesta arriba si cabe, con su viaje al país andino cancelado. Trabaja desde la barrera: «Al menos el trabajo que hemos hecho continúa, ya que contamos con una plataforma online para seguir trabajando con nuestros compañeros en Guatemala».

REDOBLAR ESFUERZOS

Laura Celià, directora general de Cooperació del Govern, sabe que se enfrenta a todo un reto en 2021. ONGD, millones de personas y proyectos dependen de las ayudas a la cooperación. «Con poco dinero, puedes hacer muchísimas cosas», recuerda Celià, y afirma que defenderá con uñas y dientes «mantener al menos sin recortes» los presupuestos de la Comunitat destinados a cooperación al desarrollo, pactados en los Acuerdos de Bellver. «Sabemos que el sector siente preocupación por la situación. Por eso, vamos a redoblar nuestros esfuerzos en sensibilizar a la población balear sobre el trabajo que hacen estas entidades y la repercusión en la vida de millones de personas de todo el mundo si los proyectos se paralizan. El desconocimiento es una barrera, por eso ahora tenemos que sensibilizar para defender los recursos de los que disponemos», finaliza Celià.

LA CRISIS DE 2008 PRECIPITÓ EL CIERRE DE MUCHAS ONGD EN BALEARS